

LA PROFECÍA DE JADIS

*Cindy Maza Colón**

En un pueblo muy pintoresco vivía una joven llamada Jadis, dotada de un don muy especial, pues tenía la capacidad de interpretar sueños. Por esta razón era muy admirada en su comunidad. Una noche como tantas tuvo un sueño algo enigmático. Se revelaba en él un árbol frondoso del cual brotaban frutos verdes, rojos y amarillos; al despertar supo de inmediato de qué se trataba. Los frutos verdes le mostraban que debía ser perseverante ante una situación que afrontaría, los rojos representaban que un gran amor llegaría a su vida y los frutos amarillos le denotaban una buena noticia. Ese mismo día en la tarde su madre le encomendó la tarea de viajar a visitar a su abuela, que vivía en las afueras del pueblo y se encontraba muy enferma. Jadis se dirigió hacia donde su abuela pero en el transcurso tuvo una gran dificultad, pues no hallaba la dirección

y se extravió. Lloró desconsoladamente por mucho tiempo, pero luego reaccionó y evocó el sueño que había tenido la noche anterior. Comprendió entonces que debía tener mucha perseverancia, pues se trataba de los frutos verdes, por tanto estaba a prueba su fe, su esperanza y debía buscar la forma de salir de ese mal momento. Caminó por ayuda y en el trayecto apareció un joven muy apuesto que le ofreció su ayuda al verla tan desorientada; ambos sintieron empatía una vez se conocieron y de inmediato Jadis asintió que era el significado de los frutos rojos, el amor llegaba a su vida. Juntos dieron con la casa de la abuela de Jadis y una vez allí se enteró de que su abuela se había aliviado de su enfermedad. Se alegró y muy regocijada recordó que la felicidad que sentía era precisamente los frutos amarillos de su sueño.

* Estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre, Sede Cartagena.